



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

COLECCIÓN MANERAS PERUANAS

DIANA JAÚREGUI

Una historia de resistencia contra el terror



Jesús Cossio - Cristina Zavala

DIANA JAÚREGUI

GUIÓN DE JESÚS COSSIO
DIBUJOS DE CRISTINA ZAVALA



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

BIBLIOTECA BICENTENARIO
Colección Maneras Peruanas, 6

Diana Jáuregui: Una historia de resistencia contra el terror

Primera edición digital, marzo de 2024
Primera edición impresa, setiembre de 2022

©Ministerio de Cultura del Perú
Sello Editorial - Proyecto Especial Bicentenario de la Independencia del Perú
Av. Javier Prado Este 2465 - San Borja, Lima 41, Perú
www.bicentenario.gob.pe

Ministra de Cultura: Leslie Carol Urteaga Peña
Director ejecutivo del Proyecto Especial Bicentenario: Percy Yhair Barranzuela Bombilla
Jefa de la Unidad de Gestión Cultural y Académica-PEB: Mariela Noriega Alegría

Guión: Jesús Cossio
Ilustración: Cristina Zavala

Conceptualización de la colección: Jaime Vargas Luna
Investigación, análisis y sistematización: Mario Meza Bazán
Entrevista realizada por el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM)
del Ministerio de Cultura del Perú
Asesoría gráfica: Jesús Cossio
Coordinación editorial: Bertha Prieto Mendoza
Edición de textos: Giancarlo Román

ISBN: 978-612-5152-06-0
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-02766

Libro electrónico disponible en www.bicentenario.gob.pe/biblioteca

Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.



Ya estamos
llegando a Soras...

Pensar que hace treinta
años el viaje de Soras a Lima
duraba tres días...



¡Asu! Ahora hemos
hecho doce horas.

Antes las carreteras
estaban descuidadas y los
buses maltrechos.





Esta es la comunidad de Soras, Ayacucho. Ahora somos parte de la provincia de Sucre, pero en esa época éramos parte de Lucanas.

Mis padres, Olinda y Olimpio, regresaron de Lima a vivir acá a Soras a inicios de la década de los setenta.

Ellos fueron a Lima a estudiar y trabajar de adolescentes...



...pero añoraban volver a Soras.



Nada como volver a las raíces... Esa humedad de Lima me tenía harta.



¡CARACHO!

¡Este viento parece malo!

Pero las cosas no saldrían como mis padres planeaban...



En esa época, Soras era una comunidad típica de la sierra, alejada y con carencias, pero puede decirse que la gente vivía tranquila.



Funcionaba bien el ayni, la costumbre de ayudarnos entre los miembros de una comunidad.

El jueves vamos a colaborar con Don Jacinto limpiando sus canales de regadío...



Gracias, hermanitos, en un día estamos terminando.

De nada, papito, un día te toca a ti...



...Otro día me toca a mí.

Claro, como en cualquier pueblo podían haber sus discusiones, sus discrepancias...

Celestino, tus animales se han metido en la mañana a mi chacra y se han comido la alfalfa que creciendito estaba.

Ah, caracho. Mejor vamos a ver tu sembrío y ahí hablamos.



Pero más no, era muy pacífico en general.

Perdona, mamacha, queso y leche te daré como compensación.

¿Ya ves? Por no estar atento a tus animalitos.





Nosotros pasábamos la mayor parte del año en el pueblo para poder asistir a la escuela. Soros era uno de los pocos pueblitos que tenía escuela primaria y secundaria.



Hasta de otros pueblos verían a nuestra escuela. Teníamos buenos profesores, muy dedicados.

¡Pedrito, buen día! ¡No corras por los pasillos!

Etefvina, a ti te toca ya el segundo grado, en ese salón.



¡Yo salí primerita en matemática en mi salón!

Primera en educación física será, todo el día estás corriendo.

En ese tiempo, celebrábamos las fiestas navideñas hasta el 6 de enero, la Bajada de Reyes, en el pueblo.

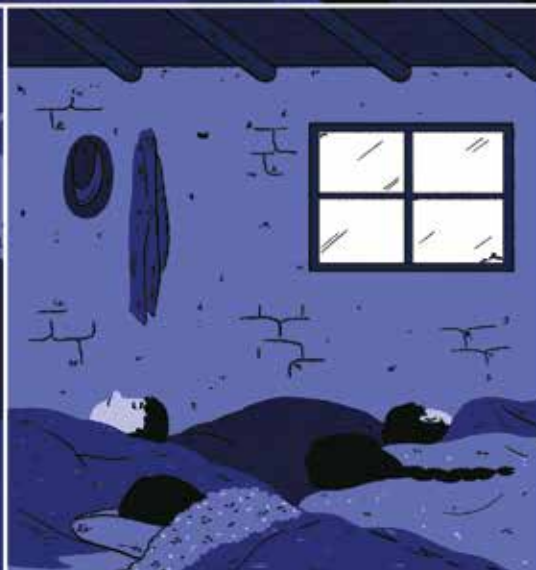
Pasadas las Fiestas salíamos a las alturas, a las casitas de campo desde donde atendíamos la cosecha y el pastoreo.



Mis padres eran de los que querían tener la mejor cosecha, el mejor ganado.



Nos levantábamos
tempranito...



Nosotros nos dedicábamos en gran medida a la crianza de animales...





¡Shuuu!
¡Por allá,
bandida!

Tan brillante,
mírenlo...

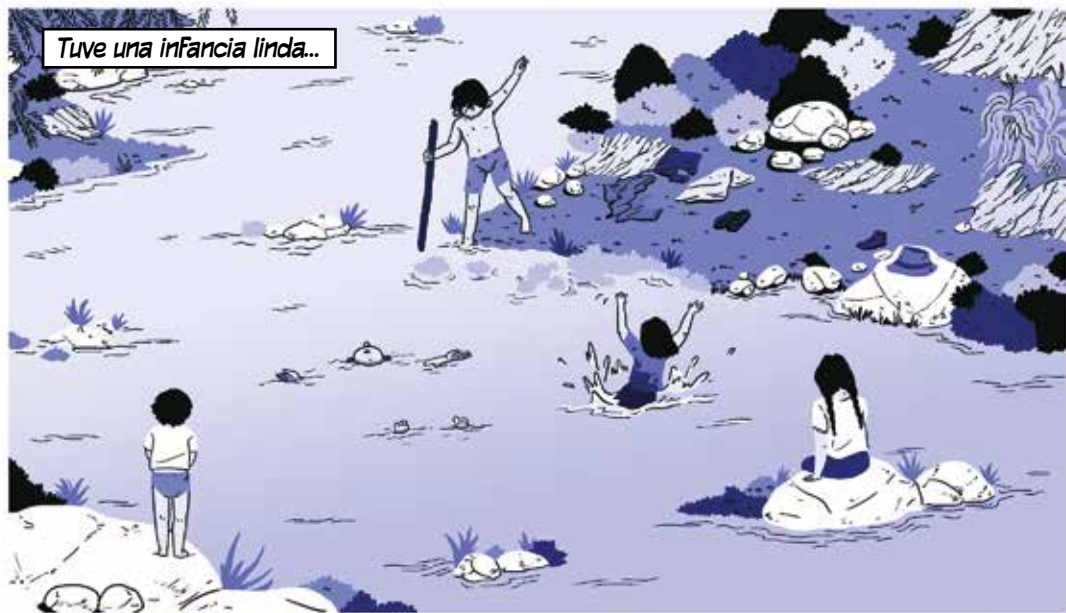
Bebé,
wawita...

Terminamos, Diana.

¡El último es kuchi
con barro!



Tuve una infancia linda...



Los adultos se divertían en el Carnaval y la ceremonia de marcación de animales.



Mi padre sólo estudió hasta cuarto de secundaria. Por eso siempre nos insistía...

Que les quede clarito que la educación es clave para que ustedes salgan adelante. Recuerden siempre leer mucho, tener buena caligrafía y ortografía.



Él me alimentaba la autoestima entonces yo me esforzaba más en la escuela para no fallarle.

Dianita, eres la más inteligente.







A inicios de los 80, Soras estaba muy alejado. Entre Huamanga y Soras el viaje demoraba dos días.



Incluso, cuando empezamos a enterarnos lo que iba pasando en otras partes de Ayacucho no le dimos tanta importancia...



¿Maestríto, me presta su periódico?

¡Claro, amigo!



HUELGA
Por AUMENTO
A MAESTROS

Aunque pasaban en Ayacucho, parecía que esas cosas sucedían lejos...



Dicen que han asaltado una mina hace un par de semanas...

Ladrones de la ciudad, serán.

¡Qué van a llegar acá! Rapidito nomás se perderían.



Pero en 1982...

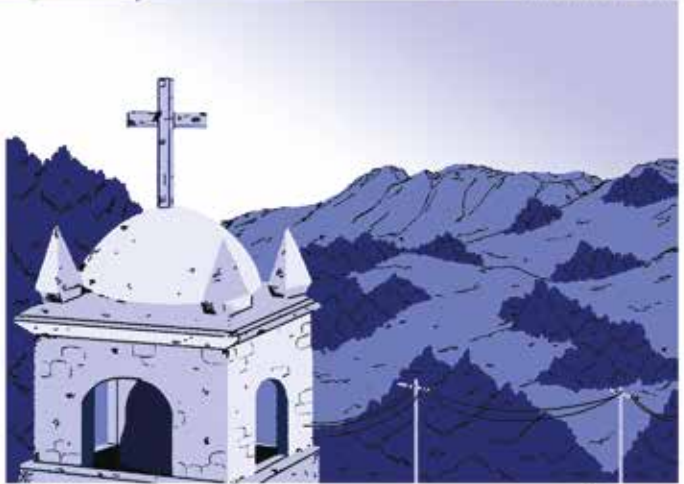




Así fue al principio, con la presencia de los senderistas poco notada, pero a inicios de 1983...







En 1983 llegaron al colegio profesores con ideología de Sendero Luminoso. Para entonces ya habíamos escuchado de Edith Lagos, la senderista que había muerto en un enfrentamiento con la policía.



¡Mamá, papá, mi promoción del colegio ya tiene nombre...!



¡Promoción Edith Lagos!



¿Quién le ha puesto ese nombre?



Mi profesor...

Mientras algunos profesores trataban de captar alumnos, en el pueblo comenzamos a ver más seguido grupos de jóvenes desconocidos...



¿Y esos, quiénes serán?

¿Serán de otro pueblo que han venido?



Así fue la rutina hasta mediados del año 83... viendo aparecer cada tanto a esos jóvenes por Soras, cada vez en grupos más grandes.







Mi nombre es Camarada José. Vengo de parte del Partido Comunista del Perú y su glorioso presidente Abimael Guzmán...

¿Qué dijo?

No le entendí...

¿Cómo así dice esas cosas?



...hemos venido a liberarlos del abuso de los ricos y del Estado.



De acá en adelante todo va a ser felicidad.

Fue una charla de media hora. Y así como vinieron, se fueron.



¿Y ahora... qué haremos?



Desde mediados de 1983, los senderistas comenzaron a venir a Soras más seguido...

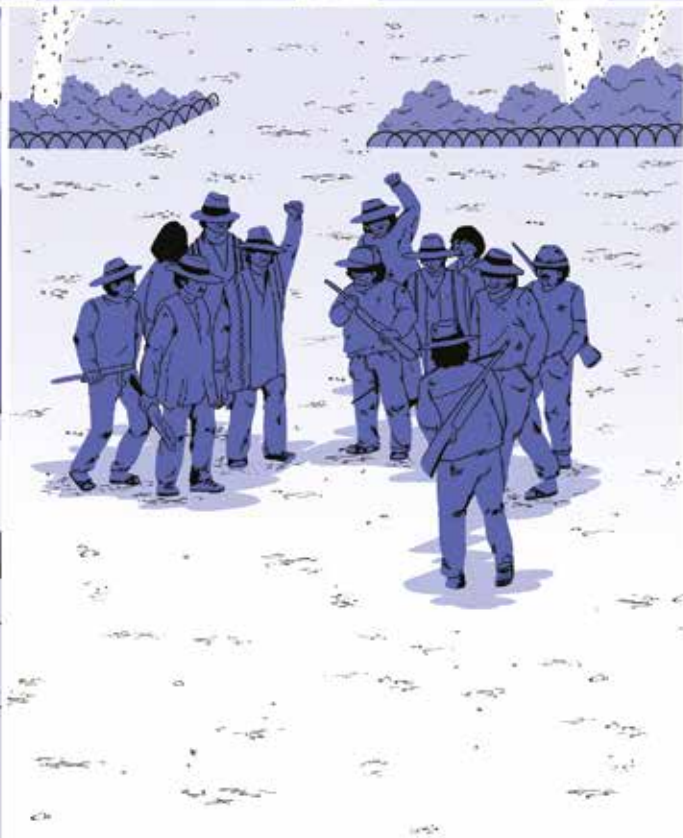


El Celestino, pues, haciéndole Fiesta nomás estaba a la Hilda...

Ya segurito querrá pedirla en compro...



PAT PAT







¡Encima se quieren llevar a nuestros hijos y meterles sus ideología!



¡A mis hijos no los tocan ni les metan más esas ideas!



Mi padre había sido juez de paz, muy valorado en Soras por su criterio. Por eso se atrevía a hablar así.



En ese tiempo, fines de 1983, no teníamos comisaría. El puesto policial más cercano estaba a horas de caminata.





La gente del pueblo tenía que solucionar ese asunto por ellos mismos. Y consultaban con mi papá por ser Juez de Paz



¿Cómo vamos a hacer con esos de Sendero, Olimpio?



Ellos están acá porque les estamos escuchando...



¡Pero si no les hacemos caso, se van a cansar y ya no vendrán!



Mi padre y otras personas se oponían a Sendero Luminoso, pero también estaban de acuerdo con ellos...





¿Tú crees, hermano?

¡Claro, pues, compadre!



El país tiene que cambiar pero no así, como quieren los senderos.



Son jóvenes, pues, Olimpio, tienen ímpetus...

¿Para qué, para venir a mandonear y quitarnos comida cuando quieren?



Ya se van a dar cuenta que aquí pierden el tiempo, compadre...





Por esas cosas los de Sendero
Luminoso marcaron a mi padre.



VETE DEL PUEBLO
O VAS A MORIR
COMO UN PERRO
SOPLÓN



Olimpio, vámonos, esto es más de lo que creemos.



No nos vamos a ir de acá. ¡No vamos a cambiar nuestra vida por ellos!

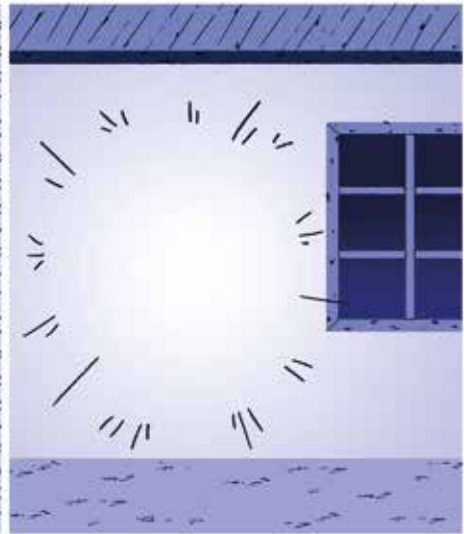


¡Fíjate que ya los senderos han tomado otros pueblos, cómo vamos a vivir así!



¡Sí, papá, mejor vendamos nuestras cosas y vámonos!













... se lo han llevado a mi papá, abuela.

No te preocupes, wawita, algo le estarán preguntando.



Mis abuelos me mandaron a cuidar el riego de su chacra, como cada domingo. Yo seguí angustiada.

A mis siete años, todo me parecía Feo, triste.



Lloré tanto que me quedé dormida.



Algo le ha pasado a mi papá...

Me quede allí, no sabía qué hacer...
Entonces llegó mi abuela.

Anda a tu casa. Lleva esto
que tu madre va a cocinar
para mucha gente.



Abuelita, ¿qué
ha pasado con
mi papá?

Tu papá tiene una herida
pero va a mejorar. Ve, ve...



Mi papá...
mi papá...



¡Papá!



**¡Papito,
levántate!**



*A mi papá y dos vecinos los senderistas
Les habían hecho un "juicio popular" por
oponerse a Sendero Luminoso...*

Fue el "Camarada José", Quispe Palomino.
Mi hermano pudo ver lo que pasó.

Mi hermano dice que mi
papá no agachó la cabeza
en ningún momento...

Estos son lo perros que
decían que no vengan a las
reuniones populares...



¡Si me vas a matar,
sácame esta venda!

¡Mátame mirándome a
los ojos, cobarde!



Desafiante hasta el Final.

BANG!

BANG!
BANG!

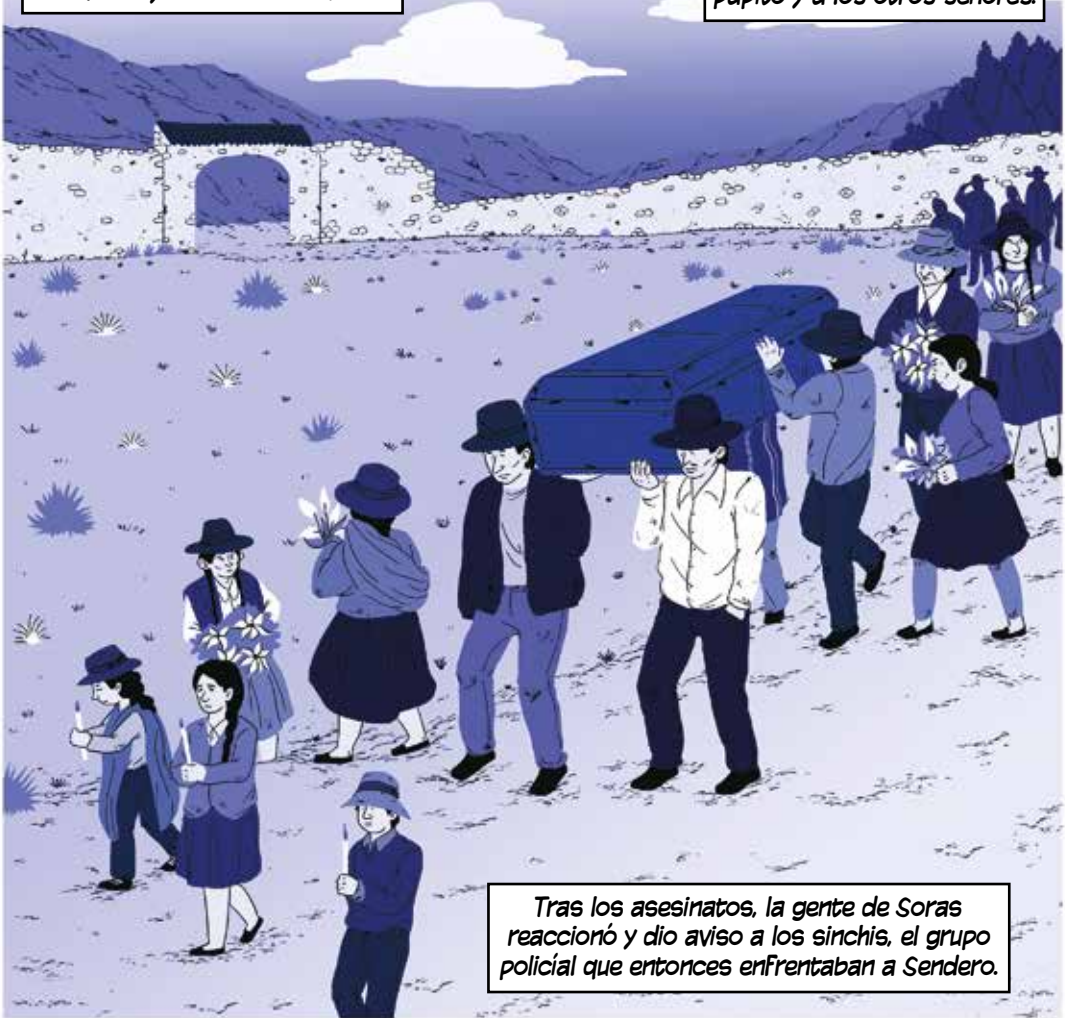




A mi madre no le hicieron nada porque su hermana le impidió ir a la plaza durante la ejecución.

El camarada José prohibió que los familiares recogieran los cadáveres y les hicieran entierro.

Pero las Familias no obedecimos y velamos a mi papito y a los otros señores.



Tras los asesinatos, la gente de Soras reaccionó y dio aviso a los sinchis, el grupo policial que entonces enfrentaban a Sendero.

Unos días después de la muerte de mi padre, una conocida de mi madre la buscó...

Váyanse de Soras. Sendero va a matar a los que participaron en los entierros.



Mi tío decidió arriesgarse para avisar a los sinchis. Si los senderistas lo encontraban camino a la base, lo mataban.



Por ese aviso, los policías pudieron emboscar a los senderistas cuando vinieron a castigarnos. Mataron a uno y los demás huyeron.



No podemos quedarnos, tenemos que patrullar otras comunidades también. ¡Organícense como ronderos!



¡No nos dejen, papay, quédense con nosotros!



La ronda de Soras fue organizada para buscar senderistas.

Por eso el "Camarada José" Quispe Palomino nos sentenció a muerte.



Además, Quispe Palomino quería vengar la emboscada que les hicieron los sinchis en nuestro pueblo.

Con tantas amenazas, mi madre decidió enviar a mis dos hermanos a la costa. En ese tiempo era muy difícil llegar a la ciudad, el bus demoraba días.



Quienes nos quedamos vivíamos en el miedo de que los senderistas vuelvan.

Nunca instalaron una base militar en Soras. Los ronderos salían a patrullar con los sinchis.



Pero Quíspe Palomino estaba esperando la oportunidad de vengarse.

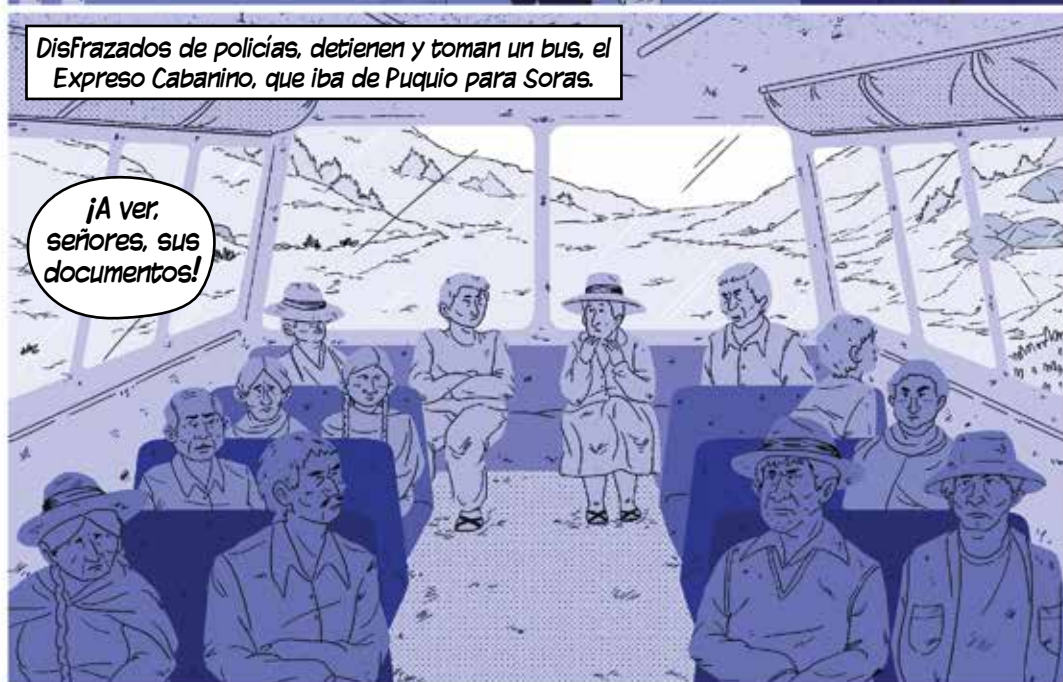
La cual llegó unos meses después, el 16 de julio de 1984.

Los senderistas atacaron el puesto policial de Cora Cora, un pueblo cercano Soras. Mataron a un policía y se llevaron armas y uniformes.



Disfrazados de policías, detienen y toman un bus, el Expreso Cabanino, que iba de Puquio para Soras.

¡A ver, señores, sus documentos!





¡Bajen, perros!



Vas a seguir la ruta de siempre o te mueres.

Y en todas las paradas del bus, mataron gente.



Ya llega el bus, ahí viene tu tío.



Hasta mataron a una muchacha y a su hijita la encontraron aún lactando de ella.

En Soras dejaron un montón de cuerpos. Yo temblaba al ver a las mujeres, a los chicos de quince años, mi edad, muertos en la plaza.

Los perros aullaban y el olor a sangre se sentía en todo el pueblo.



Recuerdo cómo reaccionaron los militares al llegar al pueblo...

¡Debimos llegar antes, %&#@!



Fue horrible... esperábamos que volvieran para matarnos a todos.

Pero pusieron una base del ejército cerca y los militares venían seguido a Soras.



¡Ahí llegan los cachaquitos!



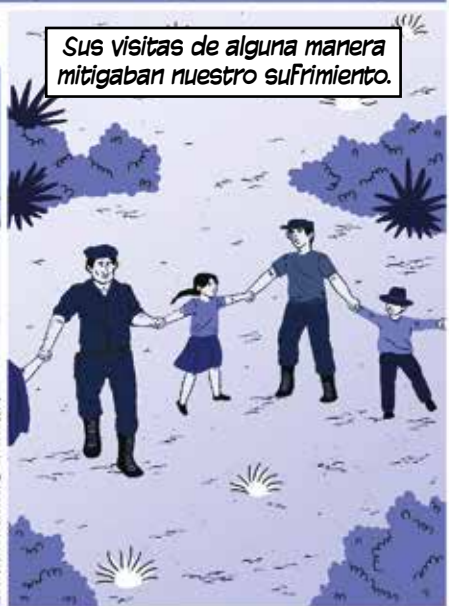
Los militares que vinieron a Soras tenían en promedio más de 20 años de edad. Eran gente sensible y preparada.

Como el capitán Oblitas, que empatizaba mucho con nosotros.



Los soldados también nos trataron con respeto y amabilidad.







Desde el lunes que tose, doctor...

A ver, campeón, vamos a ver que está molestando.

Es una inflamación del tobillo, mamita.



Pero luego comenzaron a relevarlos con soldados cada vez menores...



Ya por 1994 empezaron a haber abusos...

¡Otra vez robando, #@%&!

Ya pues, viejo, apoyo a la tropa.



Y Finalmente retiraron también la base militar.

Con los años, muchos pobladores emigraron y quedaron pocos soñeros que conocían nuestra historia.. Soras se repobló con gente de otros lugares.



Por eso cuando el 2012 un grupo de soreños formamos una asociación por la memoria de la matanza...

No fue fácil porque el pueblo en su mayoría no se identificaba con nuestra causa, con nuestro dolor.

Soras ha sido olvidado por las autoridades. ¡Debería ser reconocido como un pueblo heroico!



El 2016 logramos que se levante un lugar de la memoria con una cruz y un jardín con arbolitos que tenían el nombre de cada víctima.



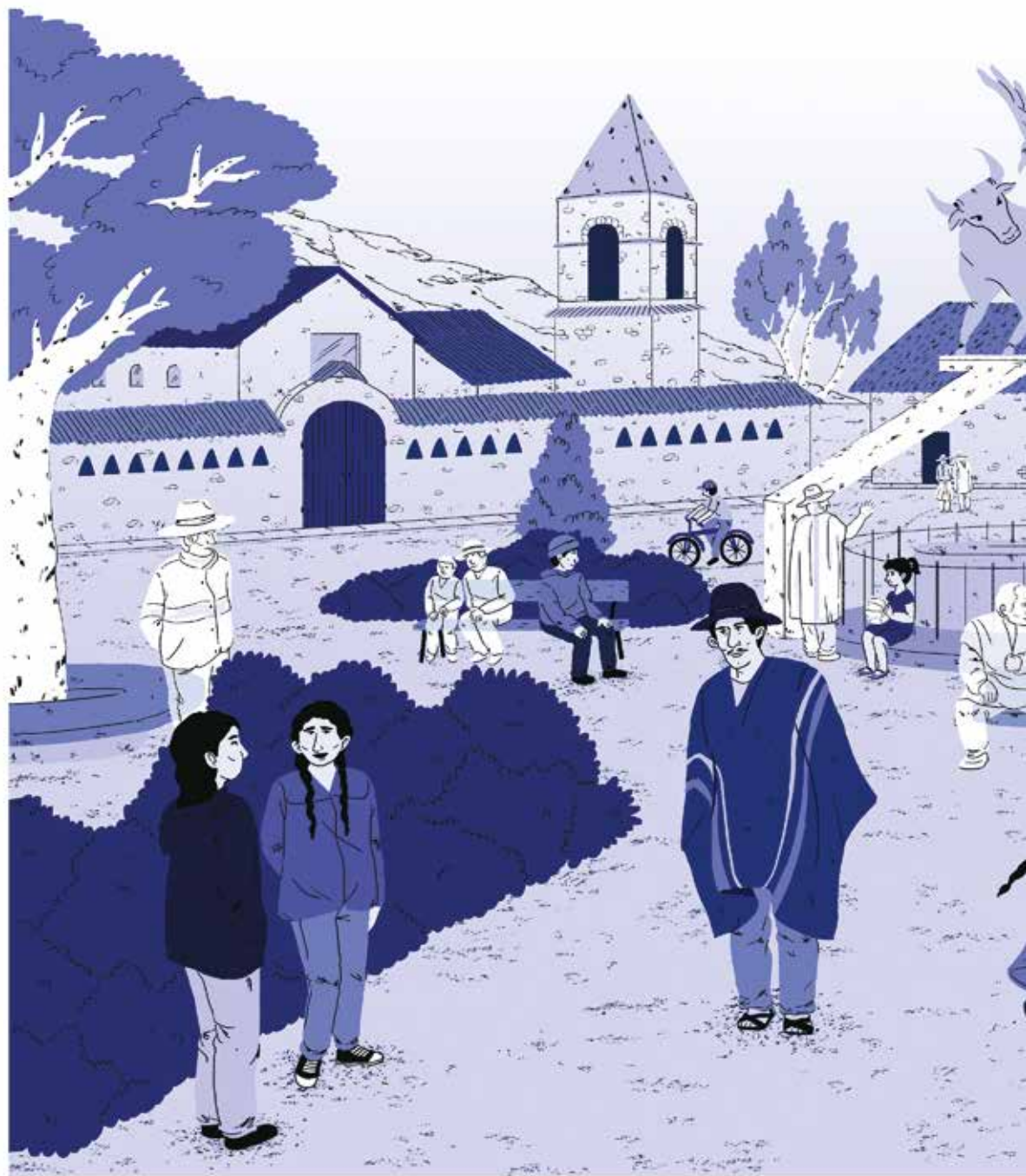
Pero no duró mucho... por falta de cuidado.



Pero ustedes siguen impulsando que haya un mayor reconocimiento para Soras...

Si, para que se sepa del abandono del Estado, la crueldad de los senderistas, y la valentía de quienes se les opusieron...

Para que se sepa todo lo que paso aquí.





EL EXPRESO DE LA MUERTE

El 16 de julio de 1984 fueron asesinadas más de cien personas en las siete paradas que hizo el bus tomado por asalto por los senderistas. La masacre fue una represalia contra los comuneros por oponerse a la organización subversiva y formar rondas de autodefensa.

La Fiscalía de Ayacucho denunció a la cúpula dirigente de Sendero Luminoso como autores indirectos y a Víctor Quispe Palomino, "Camarada José", como autor directo de los asesinatos. En setiembre de 2021, Abimael Guzmán, líder de Sendero Luminoso, murió sin recibir condena por este caso. Víctor Quispe Palomino continúa encabezando una facción terrorista en el VRAEM.

La matanza de Soras se considera una de las más crueles perpetradas por Sendero Luminoso.





DIANA JAÚREGUI



PERÚ

Ministerio de Cultura



BICENTENARIO
PERÚ
2024

bicentenario.gob.pe



@Bicentenariope #BicentenarioPerú2024